

posible incorporar la variante que recorre el resto de la vía verde pasando junto a molinos y túneles del tren hasta poder llegar al monumento natural de las Cascadas del Huéscar, uno de los lugares más espectaculares de este parque natural. También es posible visitar el monumento natural del Cerro del Hierro, antiguas minas hoy abandonadas, que suponen un refugio de fauna y flora de interesantísimo valor.

Los castañares en torno a Constantina adornan el sendero que continúa tras el casco urbano hacia la población de La Puebla de los Infantes. El Cordel del Alcornocal de las Ánimas se presenta como el límite del parque natural ofreciendo un paisaje variado que abarca desde zonas de cultivos de regadío hasta masas de bosque mediterráneo dominado por el alcornoque y acompañado por toda la orla de matorral autóctono de estas latitudes. El camino de Gibla nos conduce hasta la población destino, pasando junto a la ermita de la Virgen de las Huertas y los campos de labor de sus alrededores.

La última etapa es un nexo entre el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla y el Parque Natural Sierra de Hornachuelos, ya en la provincia de Córdoba. El embalse del Retortillo nos ofrece una lámina de agua donde el reflejo de los perfiles del Cerro del Águila configura un paisaje serrano con fincas de aprovechamiento cinegético. La Sierra de Hornachuelos da la bienvenida con uno de sus mejores tesoros guardados, el arroyo del Guadalora al que acompañaremos bajo su vegetación de ribera de viejos alisos y almeces hasta adentrarnos en una población que presume de maravillosas vistas: Hornachuelos.

1ª ETAPA:**REAL DE LA JARA -
ALMADÉN DE LA PLATA**

Esta etapa permite conectar las poblaciones de El Real de la Jara y Almadén de la Plata, y disfrutar de espectaculares valles y altos con vistas formidables. Coincide con un carril en casi todo su trayecto, conocido como "Camino Viejo de Almadén de la Plata o de los Bonales", por el que pisaremos las huellas peregrinas de todas aquellas personas que realizan por este tramo la variante Vía de la Plata, del Camino de Santiago.

En sentido Noroeste – Sureste cruzaremos dehesas y zonas de monte mediterráneo, vadeando varios cauces de arroyos temporales hasta volver a rozar la Rivera de Cala en uno de sus tramos más angostos. La ganadería y la caza se mostrarán como dos de los recursos más importantes de la zona, además del turismo que quienes recorremos este gran recorrido protagonizaremos.

Perfectamente señalizado, podremos dedicarnos a disfrutar del Parque

Natural Sierra Norte, atravesado en esta parte por la Vía de la Plata, uno de los más antiguos ejes de comunicación, ya utilizada por los romanos para conquistar el Norte de lo que fue la venerada Hispania.

Inicio: Real de la Jara
Final: Almadén de la Plata
Distancia aproximada: 13,8 Km
Tiempo estimado: 4,5 horas

Accesibilidad:



Dificultad. Valoración según método Mide:



Medio:
Severidad del medio natural.

1



Desplazamiento:
Dificultad en el desplazamiento.

2



Itinerario:
Orientación en el itinerario.

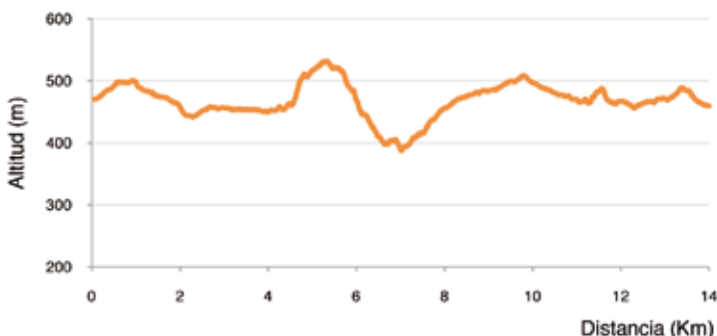
1



Esfuerzo:
Cantidad de esfuerzo necesario.

2

El Real de la Jara - Almadén de la Plata



DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO

De antigüedad tartesia, según algunos escritores, El Real de la Jara alcanzó su mayor desarrollo con los almohades, que ya la conocían por “Xara” debido al denso matorral en sus alrededores. Fue durante la conquista cristiana cuando adquirió el topónimo de “El Real” al acampar aquí el Rey Alfonso XI a mediados del siglo XIV.

El castillo medieval del siglo XIV de estilo mudéjar domina la población sobre un cerro situado al Norte de ésta. Desde arriba, las vistas son espectaculares pudiendo contemplarse la población de Santa Olalla del Cala, origen de la anterior etapa.

Buscaremos entre sus calles llenas de historias y de curiosas esculturas de animales la plaza de España, referencia de partida para nuestro recorrido. Tomando la calle Murillo se encontrará una fuente con forma de concha de Santiago o vieira y a la izquierda la calle Pablo Picasso, por donde se



Fuente con el símbolo del camino

ha de avanzar. Tras recorrer pocos metros entre casas de blancas fachadas comienza el Camino Viejo de Almadén o de los Bonales, que coincide con el Alberque Municipal, un antiguo depósito de agua reconvertido para los peregrinos del Camino de Santiago.

Desde este punto se continúa por el carril perfectamente señalado y marcado por viejos y robustos muros de piedra, por los que asoma a nuestra espalda El Real de la Jara que se despide con una de sus estampas más bonitas.

Según se avanza, entramos en dehesas abiertas sin apenas matorral pero con un rico tapiz de hierbas anuales de espectacular floración primaveral, especies forrajeras que sostienen la alimentación del ganado vacuno que



Panorámica de El Real de la Jara con su castillo al fondo

suele pastar por estos lares. A la derecha queda el carril que accede al gran cortijo de cuatro plantas de Santa María Magdalena o Los Aguados, que se funde con Santa Olalla del Cala en el horizonte, vigilándonos durante la primera parte del camino.

Siguiendo por el mismo carril, se verán pequeños mojones de señalización del Camino de Santiago, así como otra simbología, como la representación del bastón del peregrino en hierro. Dejando un camino que sale a la derecha, se continúa al frente, pasando junto a un gran monolito de granito con una placa homenaje a José Luis Salvador Salvador, impulsor del Camino de Santiago.

Se ha de continuar entre dehesas, a las que se incorpora por la derecha un tímido arroyo temporal, delatado por la vegetación de zarzas y adelfas. Bordeando una derrumbada pero encantadora construcción, el arroyo se acerca al camino e indica la pequeña bajada a la que hemos de enfrentarnos. Al frente, en el horizonte se divisan los perfiles cubiertos de encinas de la sierra de Encinajero, por donde se atravesará más adelante.

Al comenzar el pequeño descenso la dehesa abierta se torna algo más espesa con abundantes coscojas, jara blanca y jara morisca, hasta llegar a un pequeño afluente de cabecera del Arroyo del Chaparral que cruzaremos más adelante.



Mojón de señalización del Camino de Santiago



Jara blanca y morisca

••• Km 2,7. Arroyo del Chaparral

Su lecho pedregoso nos indica que cruzamos sobre el tramo alto del arroyo, muy cerca de su nacimiento. Con una vegetación de ribera poco desarrollada, únicamente adelfas y juncos mojan sus raíces. El sotobosque se cierra aún más hasta mostrarse tupido por diversas especies del monte mediterráneo, entre las que destaca el majuelo o espino albar, que como insinúa su nombre se cubre de espectacular blanco con su floración a partir del mes de marzo.

Se continúa llaneando por el carril de buen firme que rompe con su linealidad en algunos tramos el paisaje adhesionado en aparente armonía. Dejaremos a la derecha el carril que accede a la Dehesa El Chaparral, cuya casa podrá verse más adelante.

Según se avanza nos acercamos a la espesa ladera de la sierra que aparece por la izquierda, recorrida por los gigantes pies de un tendido eléctrico de alta tensión. Mientras antiguamente cada una de las encinas que tenemos delante calentaban y cocinaban con sus formidables leñas para los lugareños, el consumo energético actual genera la construcción de estas enormes autopistas eléctricas que surcan insensibles sobre lugares llenos de vida como éste.

A la derecha aparecen restos de un antiguo caserío llamado Casa Huerta de Cano, que la vegetación se encarga de restaurar hacia su origen mineral, aportando nutrientes a las raíces de las pequeñas plantas que la cubren.

En este punto la dehesa se transforma en antigua huerta, donde las fornidas encinas dan paso a un abierto prado seguramente labrado con mimo y destreza por los hortelanos de otras épocas.

Nos acercamos al paraje conocido como Los Bonales, que le da nombre al camino recorrido; un lugar amplio sin arbolado con vocación de pas-

tizal, en un terreno de poca pendiente, encharcado en invierno y que proporciona un fabuloso forraje para el ganado en primavera y verano. Es un tipo de ecosistema en el que crecen pequeñas plantas adaptadas y dependientes de la inundación temporal, siendo lugares de importancia para su conservación.

••• Km 4. Cancela de Los Bonales

El carril es controlado por una cancela que se ha de cruzar, tras ella se comienza a subir una suave y cómoda pendiente, bordeando una dehesa a la derecha dedicada a la cría de cerdo ibérico, el animal quizá más relacionado con este paisaje.

Las encinas por las que vamos pasando extraen de la tierra y del aire la materia y energía suficiente para la producción de sus frutos, las bellotas, muy ricas en energía y materia grasa que en otoño liberan cayendo al suelo una verdadera lluvia de bellotas, fenómeno conocido como montanera. Esto coincide con la última fase de engorde del cerdo ibérico de bellota, adquiriendo en estos lugares las características más favorables para su posterior disfrute en la mesa.

32

A pocos metros el carril hace una curva a la derecha, cruzando un pequeño arroyo, desde el cual podremos ver 50 metros más adelante, el punto donde se ha de tomar un sendero que sale a la izquierda, cruzando previamente un cancelín.

Comenzamos a ascender una ladera por un sendero entre encinas jóvenes a la derecha de una pequeña rambla, pasando junto a una charca artificial hasta llegar a una cancela. No se podrá obviar el magnífico paisaje con el que nos recompensará la dura pendiente. Atrás quedará El Real de la Jara junto a sus extensas dehesas de El Chaparral y Los Bonales.



Alimentación de cerdo ibérico



Charca artificial

Tras cruzar la cancela se ha de continuar de frente, buscando la pendiente para descender la ladera hasta una vaguada, desde la que podrá verse a la derecha otra charca artificial y un corral.

En pocos metros llegaremos a otra cancela que dará paso a un carril, tras cruzarla giraremos a la derecha y se volverá a cruzar otra cancela. Podrán verse distintas indicaciones del GR-48 y del camino de Santiago que nos confirmarán el camino correcto.

Continuamos por el carril que discurre sobre la cuerda de la sierra, ofreciendo espectaculares vistas a ambos lados, hasta llegar al alto de Encinarejo.

••• Km 5,2. Alto de Encinarejo

Extensas dehesas de encinas y alcornoques tapizan la superficie que alcanza la vista, con un relieve ondulado que forma numerosos valles a nuestros pies. El más impresionante es el de La Rivera de Cala al Suroeste, al pie la Sierra de Galapero, que une a los Parques Naturales de Sierra de Aracena y Picos de Aroche con Sierra Norte

Estamos en plena Reserva de la Biosfera “Dehesas de Sierra Morena”. Declarada en el año 2002 por su importancia para la preservación de un alto grado de biodiversidad natural y cultural, es un ejemplo representativo del mundo rural del Sur de Europa.

El carril, comienza ahora a descender con pendientes importantes en algunos tramos, cruzaremos una cancela y se continuará de frente, siempre por el carril, que hace la función de cortafuegos sobre la cuerda de la sierra. A ambos lados aparecen valles relativamente profundos, cubiertos por dehesas cada vez más espesas y con más matorral.

Se pasa de un uso ganadero de las dehesas a cinegético, el matorral que



34 Aprovechamiento ganadero ovino de esta dehesa

ahora aparece ejerce las funciones de refugio y alimento para animales como el ciervo y jabalí, las dos especies autóctonas a las que se le da caza en cotos como por el que vamos pasando.

Descendemos por la pronunciada pendiente, tomando varias curvas, aparece una a la izquierda, donde a nuestra derecha se encuentra un puesto de caza de mampostería. El estilo de caza mayor más habitual en estas sierras es la montería, en la que una rehala de perros bate el monte conduciendo a los ciervos y jabalíes hacia la zona donde se encuentran los puestos, desde éstos los cazadores abaten a los animales. Este recurso es de gran importancia económica en toda Sierra Morena.

Se acerca al carril por la izquierda un valle muy encajonado por el que discurre un arroyo temporal con una pantaneta artificial, seguiremos bajando hasta tener que girar a la izquierda para cruzar el arroyo, dejando a la derecha un carril menos marcado que no debemos tomar.

Tras cruzar el arroyo se continúa por el carril de la derecha, de nuevo entre dehesas con cantuesos o lavandas, jaras moriscas, jaguarzos y jaras pringosas. Seguimos llaneando y al poco aparecerá a la derecha la Rivera de Cala, que casi sin vegetación de ribera se introduce entre las dehesas de Huelva en la orilla de enfrente y Sevilla por donde avanzamos.

Aparece ahora una cancela que se ha de cruzar para entrar en el término municipal de Almadén de la Plata. En pocos metros se llega al Arroyo de la Huerta del Corcho que tendremos que cruzar.



Ribera de Cala

••• Km 7. Arroyo de la Huerta del Corcho

En este punto, estaremos aproximadamente en la mitad de la etapa, tendrá que encararse ahora un tramo de subida entre dehesas abiertas. Tras cruzar una cancela, el camino sigue bordeando por la orilla superior una pantaneta, continúa ascendiendo hasta llegar a una cancela, tras cruzarla estaremos viendo unas ruinas y una casa de nueva construcción con ganado caprino.

Pasando la vivienda por la izquierda, se continúa hacia unos silos, junto a los cuales hay dos cancelas, se cruzará la del lado izquierdo. Se avanza entre dehesas jóvenes con una intensa explotación de cerdo ibérico a la izquierda, mientras que a la derecha puede contemplarse el Arroyo del Burro a los pies de la sierra de Las Laderas. Llama la atención la cobertura de ésta por abundantes jaras pringosas que en primavera, con sus grandes flores blancas, adornan este paisaje a la vez que proporcionan néctar para la fabricación de miel por las abejas.

Más adelante se ha de cruzar una cancela para continuar de frente por el mismo carril, iremos viendo la misma sierra de Las Laderas cambiando de vegetación a zonas con encinas y matorral.

En poco tiempo llegaremos a un cruce en el que se incorpora por la izquierda el carril de Nava Redonda, por el que se ha de continuar hacia la derecha.

••• Km 9,4. Carril de Nava Redonda

Se asciende ahora suavemente hasta coronar y pasar a otra cuenca donde aparece el Arroyo de la Víbora que irá junto al camino durante un buen tramo. A la izquierda queda el cortijo de Nava Redonda, que le da nombre al carril.



36

GR-48 Sevilla

Nuevo hito del Camino de Santiago

Seguimos avanzando y a 150 metros antes de llegar a la carretera de El Real de la Jara a Almadén de la Plata, se ha de cruzar a la derecha el Arroyo de la Víbora y continuar por su margen derecho, tras pasar una cancela. Este tramo se transforma en sendero que discurre entre una zona de monte mediterráneo, dominado por la encina y con bastante matorral.

Se asciende unos metros y, tras cruzar otra cancela puede verse la carretera a la izquierda. Después de coronar, se desciende dejando el Cerro del Gato a la derecha. Al llegar a un carril lo tomamos hacia la derecha y en pocos metros podrá verse la Casa de la Postura que se encuentra después de cruzar un puente de mampostería de nueva construcción.

Se bordeará la casa de La Postura hacia la izquierda, dejando a la derecha una ladera de monte cerrado con una linde. Cruzaremos una cancela dejando a la izquierda unas huertas, que nos anuncian la cercanía del final de la etapa.

Si se avanza hacia el Suroeste, se cruza junto a unas charcas artificiales y comenzaremos a ver a la izquierda el Cerro de Los Covachos.

Más adelante acercándonos a éste cruzaremos una cancela y se ha de continuar de frente bordeando por la derecha la base del Cerro de Los Covachos.



Cerro de los Covachos

••• Km 12,5. Cerro de los Covachos

Faltan pocos metros para terminar la etapa y dejamos a la izquierda el cerro de los Covachos de gran interés minero, histórico y biológico.

37

Este afloramiento de mármol ha tenido mucho interés para la economía de la zona, de edad Cámbrica inferior poseía impurezas de materiales arcillosos y férricos que con diversas transformaciones geológicas dieron lugar a mármoles coloreados con tonalidades azuladas, rosáceas y bandeados con vetas oscuras, muy apreciados desde antiguo.

Salvada de ser dinamitada por la explotación minera, en la Cueva de los Covachos aparecieron utensilios de Neolítico. Posee más de mil inscripciones grabadas en sus paredes, muchas de ellas con fechas de la segunda mitad del siglo XVII. Una de las grabaciones que más se repite es el nombre de "Antonio Apolinar", al parecer cura de la iglesia de Almadén de la Plata durante la segunda mitad del siglo XVIII. El cura Apolinar dejó su nombre escrito en las paredes hasta ocho veces, siete de ellas en 1769, y una en 1764. El acceso a esta cueva no es libre, se encuentra restringido y muy limitado.

Si se continúa al frente, cruzaremos entre pequeñas huertas que anuncian la cercanía del pueblo de Almadén de la Plata, que nos recibirá con su plaza de toros, junto a la cual debemos pasar para luego girar a la izquierda ya en el entramado urbano tomando la calle de Coso hasta la plaza del Ayuntamiento.

Vía de la Plata. Camino de Santiago



Homenaje a José Luís Salvador

••• Esta etapa del GR-48 tiene como absoluto protagonista al Camino de Santiago. Coincide completamente con parte del recorrido de éste, en su variante “Vía de la Plata” con inicio en la Catedral de Sevilla y final en la de Santiago de Compostela. No dejaremos de encontrarnos en sentido contrario a nuestros peregrinos que alimentados paso a paso por los paisajes de esta tierra, nos contarán, siempre bajo una buena sombra, sus anécdotas por estos caminos.

La Vía de la Plata posee una antigüedad desconocida. Indicios hacen pensar que ya existía en época tartésica, en la cual servía de comunicación para el comercio del estaño entre el Norte y el Sur de la Península Ibérica.

Es en la época romana cuando este camino toma un mayor protagonismo, funcionando como vía de comunicación con fines militares y comercia-

les. Existen reseñas históricas en las que se atribuye el diseño y la construcción a ingenieros romanos, que haciendo uso de avanzadas herramientas topográficas, consiguieron mantener una dirección del camino constante, salvando profundos valles y costosos puertos de montaña.

En algunos tramos se conservan los empedrados que le daban firmeza al piso, usándose en muchos casos rocas graníticas obtenidas de canteras cercanas a estos lugares. Son muy significativas las marcas que aún quedan en algunos puntos en el firme de roca del camino ocasionadas por las ruedas de los carros que transitaban sin parar.

Con la conquista cristiana, según se avanzaba hacia el sur fue consolidándose este camino hasta ser utilizado para las peregrinaciones a Santiago de Compostela.